



PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL SECTOR COOPERATIVO CAMPESINO

“Secar” las vacas, vía de escape

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

ACTUALMENTE EL 81 % de la masa vacuna del país está en manos del sector cooperativo-campesino, que igualmente explota el 67 % del área nacional dedicada a la ganadería, según el Registro del Centro Nacional de Control Pecuario.

La situación de Holguín es un tanto peculiar. Las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS) y de Producción Agropecuaria (CPA), así como productores individuales, reúnen el 87,8 % de las cabezas existentes en su territorio, es decir, no lo aventaja en ese aspecto ninguna otra región del país.

“Este año tenemos previsto producir algo más de 27 millones de litros de leche, o sea, el 80 % del total a obtener en la provincia. Debemos venderle al Estado unos 26 millones”, explica Jorge Luis López Pérez, quien atiende la esfera agroalimentaria en el Buró Provincial de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

En el 2011 el plan contempló casi 23 millones, pero sobrepasó ligeramente los 19, aclara Osmany Morales, funcionario que atiende la ganadería en la ANAP de Holguín.

ELEMENTOS DESFAVORABLES

Muchos fueron los elementos desfavorables a la producción del preciado alimento, entre ellos “bajar” de ordeño vacas que aún no han cumplido con el periodo de lactancia porque no se garantizó la base alimentaria que cubre sus requerimientos nutricionales.

Por esta causa el pasado año salieron de producción en la provincia unos 4 000 animales que pudieron haber aportado miles de litros de leche, apunta María Caridad Heredia, especialista de la subdelegación provincial de ganadería, quien dice que una parte de los responsables plantearon que estaban protegiendo al ganado.

Cuando esto ocurre, estamos ante un fenómeno dañino a la economía por la alteración del proceso productivo, lo que es muy diferente a “secar” las vacas en ordeño a los siete meses de preñada, de acuerdo a normas técnicas establecidas con el fin de asegurar un parto de calidad y la buena salud de la cría, argumenta el médico veterinario Ener Bajuelo Guerrero, funcionario de la rama pecuaria en la provincia.

¿LECHE QUE SE DESVÍA?

Juan Carlos Riverón, productor radicado en el municipio de Calixto García, explota 26 vacas, pero ha comenzado a secar más de diez y varias apenas tienen cinco meses de preñadas, es decir, dos meses menos que lo recomendado y defendido por los especialistas de la Empresa Pecuaria a la que pertenece.

Prefiere que algunas pierdan 60 días de producción de leche al tener limitaciones de comida para los animales. “Las estoy alimentando básicamente con caña y aunque deseo sembrar king grass, no lo he hecho



Para lograr la autosuficiencia alimentaria de la masa animal, el sector cooperativo campesino tiene que incrementar la siembra de caña, king grass y pastos en general.



Ángel Luis Calderón, presidente de la CCS Pedro Rojena, estima que hay que trabajar fuerte para hacer cumplir los periodos de lactancia de las vacas. FOTOS: JUAN PABLO CARRERAS

porque esta hierba es golpeada por las sequías y no tengo sistema de riego”, refiere.

En cambio, Danilo Marcos Muñoz, de la CCS Williams Soler, en el mismo municipio, dispone de turbina para llevar agua a media hectárea de king grass, pero asume el “secado” de las vacas a los cinco meses y medio, también con el fin de cuidarlas, según afirma.

En la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) Raúl Garcés, del municipio de Holguín, empiezan a “secar” las vacas en ordeño a los seis meses, plantea su presidente, Noidel Ávila Pérez. Explica que es lo recomendado para la raza cebú, predominante en la masa animal que poseen.

¿Cuánta leche dejan de entregar quienes “secan” las vacas con la intención de protegerlas en periodos difíciles porque no asegu-

ran la alimentación? ¿Si modifican su pensamiento y forma de actuar, podrían cumplir los ciclos de producción de las vacas preñadas en ordeño e incrementar la entrega de leche? ¿Sale a flote el asunto durante el proceso de contratación con la industria o las entidades de comercio?

Si bien no es el caso de los productores contactados para realizar este trabajo, ¿no pueden aparecer los aprovechados que alegan interrumpir los periodos de lactancia para el bien de las vacas y hacerlo en realidad con el fin de incumplir las entregas de leche al Estado y sacar “por detrás” centenares de litros, tentados por los precios que impone la especulación, sin reparar en los compromisos sociales?

La duda sobre la actuación moral de algu-

nos productores es posible al analizar que no pocos campesinos, en lugar de acortar el ciclo de ordeño, tienden a extenderlo más de lo saludable, creyendo que así aprovecharán hasta la última gota de leche.

Mediante acciones emprendidas a finales del 2011 en el Municipio de Cacocum por las autoridades locales, funcionarios de la Agricultura e integrantes del Ministerio del Interior, confirmaron que los revendedores trasladaban diariamente de forma ilegal hacia la ciudad de Holguín unos 1 500 litros. Las CCS Rafael Peralta y Juan Durán estaban entre las que más “aportaban” a los desvíos.

También se constató la participación de productores de otros municipios en la cadena de ilegalidades. Por ejemplo, de la zona de Estrada, en Urbano Noris, se obtenían diariamente entre 700 y mil litros.

Esa situación deja mucho que desear del trabajo de las juntas directivas de las cooperativas involucradas. Las negligencias, la rutina y el quebrantamiento de la moral les ganaron la partida.

ABRAZARSE A LA TIERRA

Para que las vacas no salgan de ordeño por falta de comida y no sea este uno de los argumentos para disminuir los compromisos de entrega de leche al Estado, hay que abrazarse a la tierra, prepararla y sembrar en ella suficientes alimentos, opina Arcelio Pérez López, socio de la CCS Pedro Rojena, en el municipio de Holguín.

Productor de referencia, tiene 40 vacas en ordeño y vende diariamente 400 litros a la industria láctea del territorio. A sus animales no les faltan agua y comida en épocas buenas y malas. “Siempre he utilizado la yuca para alimentarlas. También tengo king grass y caña”.

Productores individuales y formas productivas que actúan de este modo, deben ser tomados como banderas, con el fin de incrementar la siembra de alimentos, una vez que las hectáreas plantadas en el sector cooperativo campesino para alcanzar la autosuficiencia alimentaria de la masa vacuna se encuentra al 70 % de lo planeado, según datos registrados en la ANAP provincial.

El trabajo no cesará cuando este grave problema sea resuelto y se restablezca, además, el control sobre la producción de leche y su destino para evitar violaciones por desconocimiento, caprichos, malas decisiones o comportamiento avieso.

La ANAP tiene que ser rica y dinámica en el seguimiento hombre a hombre, explicar los beneficios que trae al sector el nuevo modelo económico que anima al país y reclamar con energía el cumplimiento de los compromisos sociales.

Eso incluye recordar de forma directa, donde la memoria colectiva o individual muestre mellas, que aún con muchas cosas por hacer para elevar la calidad de vida, las mujeres y hombres del campo siguen ocupando un lugar priorizado en la política social del país, situación que comenzó cuando Fidel firmó la Ley de Reforma Agraria.